LA TRILLA

BENDITO sea este hormiguero
de sol picoteándonos la espalda
que nos aventa el rojo de la sangre.

Bendita sea esta copla que adormece

el paso vivo de la cobra sobre
el clavelón de fuego de la era.

Y bendito sea Dios que nos ha puesto
machos y en pie sobre la tierra para
que cada gota de sudor sea mañana
un bocado de pan, una moneda
de plata en el bolsillo del chaleco.



JULIO MARISCAL